

Córdoba tiene 104 mil chicos que trabajan

Lidera el ranking nacional. Es el 8,4% de los niños y el 30% de los adolescentes. El 50% de los jóvenes no va a la escuela.

Córdoba es junto a Mendoza la provincia que registra el mayor porcentaje de trabajo infantil del país: 8,4 por ciento de los niños de 5 a 13 años trabaja mientras que la cifra trepa al 30 por ciento en los chicos de 14 a 17 años, según datos difundidos ayer. En números absolutos, la primera encuesta sobre trabajo infantil muestra que 42.135 niños y 62.409 adolescentes trabajan en la provincia. Son 104.544, más que la suma de la población de Carlos Paz y de Alta Gracia.

Los números surgen de la Encuesta de Actividades de Niños, Niñas y Adolescentes (Eanna) 2006, realizada en Córdoba y Misiones, por el Ministerio de Trabajo nacional y el Indec y tras acuerdos con OIT (Organización Internacional del Trabajo), Unicef y Pnud (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo).

Esta encuesta se suma a la Eanna 2004 en la que se recolectaron datos de la ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, Tucumán, Salta, Jujuy, Chaco, Formosa y Mendoza.

El informe refleja que los niños y adolescentes trabajadores tienen peor rendimiento escolar que quienes no lo hacen. El 15 por ciento de los niños de 5 a 13 años que trabaja repiten grado (en relación al 9,9 por ciento de quienes sólo estudian). El 50 por ciento de los adolescentes de 14 a 17 años que trabaja está afuera del sistema educativo.

"El grado de difusión del trabajo infantil (en Córdoba) es elevado, con un 8,4 por ciento de los niños y niñas en situación de trabajo, frente a un 6,5 registrado en las regiones cubiertas por la Eanna 2004. Mendoza tuvo entonces la mayor proporción en comparación a las restantes regiones encuestadas. Dicha proporción, 8,5 por ciento, resulta de un nivel similar al registrado en Córdoba", dice el informe. En cuanto al trabajo adolescente, Córdoba está nueve puntos por encima de los resultados de la Eanna 2004.

Estas cifras corresponden a actividades de comercialización, producción, transformación, distribución o venta de bienes y de servicios. Pero los chicos pueden realizar otras actividades económicas: las productivas para autoconsumo (como la construcción de vivienda propia) y las tareas domésticas excesivas (como cuidar a hermanos menores).

Si se suman todas esas actividades, resulta que el 44,3 por ciento de los adolescentes y el 18,4 de los niños están ocupados.

Qué y quiénes. Las actividades laborales predominantes de los niños (60 por ciento) son, en orden de importancia, la ayuda en un negocio, oficina, o taller; el cuidado de niños, mayores o enfermos fuera del hogar; y la realización de mandados o trámites para terceros. Los adolescentes (75 por ciento) están ocupados en la construcción, la elaboración de comidas para vender y la limpieza de casas y lavado de ropa para afuera del hogar.

Si bien en términos generales a menor nivel socio-económico familiar, mayor es el porcentaje de trabajo infantil y adolescente, ésa no es la única variable que incide. "A mayor nivel educativo de la madre, menor es el porcentaje. Además, los varones trabajan más que las niñas, también incide la escolarización y si los padres fueron trabajadores infantiles", comentó la coordinadora de la encuesta, María Ester Rosas.

Imprimir

http://www.lavoz.com.ar/nota.asp?nota_id=473476